

El Instituto Nacional Electoral frente al gobierno federal actual. De la organización de la elección de 2018 al acoso permanente.

Propuesta de ponencia para el XXXI Congreso Internacional de Estudios Electorales. Los dilemas de la democracia en América Latina.

Tema IV. Administración y fiscalización electoral.

Guadalajara, Jalisco, 6-9 de octubre de 2020

Pablo Xavier Becerra Chávez

La elección federal de 2018, organizada por el Instituto Nacional Electoral, condujo a la tercera alternancia en la Presidencia de la República. Las primeras fueron la del año dos mil y la del año 2012, en elecciones organizadas por el Instituto Federal Electoral, antecesor del actual INE. Tres alternancias en la Presidencia en dos décadas son prueba de que el régimen político mexicano completó su transición a la democracia, y el IFE-INE cumplió un papel central en ello. Por supuesto, el primer IFE aún tuvo una buena dosis de subordinación respecto al gobierno durante el sexenio del presidente Salinas de Gortari, pero la reforma de 1996, realizada ya durante el gobierno del presidente Zedillo, concedió al organismo electoral la autonomía necesaria para organizar elecciones limpias y competidas. En el camino se desarrollaron prácticas como el nombramiento de los integrantes del Consejo General del organismo con arreglo a un sistema de cuotas partidarias, que en un principio fue necesario para brindar garantías a todos los partidos, incluyendo al partido gobernante. Esa práctica se ha mantenido hasta los nombramientos de consejeros del INE en 2014 y 2017. Se ha discutido la necesidad de superar ese modelo que contamina los periodos en que son nombrados los consejeros, pero los propios partidos no han tenido la voluntad suficiente para hacerlo. A pesar de eso el personal del IFE-INE ha consolidado su profesionalismo como parte de un modelo de servicio profesional electoral, que fue logrando que ese personal mantenga su lealtad al IFE-INE y no al partido gobernante, como ocurrió antes. Eso garantizó durante las dos últimas décadas elecciones limpias y competidas, culminando en la de 2018. A pesar de ello el

presidente surgido ese proceso electoral ha emprendido una ofensiva contra el INE, al cual acusa de haber tolerado fraudes en el pasado reciente. Su partido ha presentado varias iniciativas de reforma y durante el presente año se ha desarrollado el proceso de nombramiento de cuatro integrantes del Consejo General, que se ha suspendido por varios meses ante la crisis sanitaria. Aún desconocemos el resultado de estos nombramientos, pero seguramente se llevará a cabo en el mes de julio. La pretensión del presidente AMLO y su partido es controlar al INE de frente al proceso electoral de 2021. Y no hay que olvidar que en 2023 se realizará otro nombramiento, que incluirá al consejero presidente del organismo.

Información sobre el ponente:

Pablo Xavier Becerra Chávez, Profesor investigador de tiempo completo en la Universidad Autónoma Metropolitana.

Correo pablojbch@yahoo.com.mx